

Capítulo 26

Animales Domésticos

EL CAMELLO

Hay variedad de camellos en las tierras bíblicas. El camello árabe o dromedario que sólo tiene una joroba en el espinazo, es el que se usa comúnmente en la actualidad en Siria y Palestina, y es la clase que se encuentra en los desiertos árabes del Oriente. El camello bactriano, que tiene dos jorobas, viene de otra región, y muy raramente se ve en las tierras bíblicas. Es el camello árabe el que se usaba en estas tierras.

Quiénes eran los que usaban los camellos. El camello era muy usado por los antiguos patriarcas hebreos. Estos hombres medían su riqueza por el número de animales domésticos que poseían, y los camellos estaban incluidos en ellos. "Abraham tenía ovejas, y vacas, y asnos, y siervos y criados y camellos (Gén. 12:16). Rebeca viajó en un camello para venir a ser la esposa de Isaac (Gén. 24:64). "Jacob tuvo muchas ovejas y siervos y camellos y asnos" (Gén. 30:43). Fue una compañía de ismaelitas con su caravana de camellos los que llevaron a José a Egipto (Gén. 37:25, 28). El patriarca Job tenía tres mil camellos antes de su prueba y experiencia, y este número se dobló después (Job 1:3; 42:12).

El pueblo hebreo como tal, durante la mayor parte del tiempo del Antiguo Testamento no hizo mucho uso de los camellos. Viviendo en un país montañoso y siendo un pueblo agricultor y pastoril, no tenían mucho uso para ellos. Los reyes por lo general poseían camellos, los que usaban para viajes y transporte. La Escritura dice que el rey David tenía muchos camellos, algunos de los cuales los había capturado en las guerras (1 Sam. 27:9).

El uso de agua por el camello. Seguramente, este animal fue designado divinamente para los países desérticos. Su característica sobresaliente es por supuesto su habilidad para caminar por mucho tiempo sin beber agua. Esto no quiere decir que necesite menos cantidad de agua que los otros animales, sino sencillamente que tiene habilidad para almacenarla en una serie de células o bolsas con las que está provisto interiormente. El camello puede consumir hasta treinta y seis litros en una sola bebida, y esta agua la toma en unos cuantos minutos y le bastará para varios días. Se sabe que un camello sediento olfatea el agua a gran distancia y camina a gran velocidad hasta llegar al lugar donde se encuentra el agua. Cuando en las caravanas de los camellos, inesperadamente se les agota el agua los hombres, algunas veces matan un camello y le extraen agua suficiente del estómago para salvar la vida de la gente de la caravana.

Proceso para dar agua a los camellos. El Génesis nos relata cómo Rebeca dio de beber a los camellos del siervo de Abrahán: "Y dióse prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos (Gén. 24:20). Los árabes beduinos del desierto no dan agua a sus camellos en el invierno, si sus pastos son buenos. Cuando el tiempo principia a calentarse, se les da agua cada ocho o nueve días. Cuando el verano se hace más caliente se da agua a los camellos con más frecuencia, hasta el tiempo verdaderamente caliente en que se les da agua comúnmente cada tres días. A menudo se usan cubetas de cuero para sacar el agua del pozo, y otro recipiente de cuero les sirve de canoa, de la cual beben los camellos el agua que allí se vacía. La canoa la sostiene con piezas de madera, y la guardan en la tienda en el desierto lista para usarla cuando llega el tiempo de abreviar a los camellos.

El alimento del camello. Bajo condiciones ordinarias los camellos son alimentados con paja que es la paja corta que se obtiene en los lugares de trillo. Cada caravana de camellos llevará algo de él

empacado en sacos. Pero cuando en una jornada se hace necesario, el camello a menudo se alimenta con lo que puede encontrar en el camino, aún en los lugares desérticos. Es capaz de usar con buen provecho la poca hierba que se encuentra en las regiones por donde transita. Bajo tales circunstancias su alimento favorito es el arbusto llamado ghada, el cual tiene ramitas verdes y delgadas. También usa los arbustos espinosos que puede devorar, porque tiene un paladar duro y calloso. Se sabe de camellos que han viajado veinte días sin comer nada excepto lo que encuentra a los lados del camino.

Las pezuñas del camello. Estas son hechas sin duda para viajar en el desierto; consisten de dos dedos largos que descansan sobre cojinetes duros y elásticos, de manera que su andar es tan silencioso como el del gato. Así los camellos no se hundan en las arenas del desierto, y lo duro de sus pies los capacita para soportar la ardiente arena, y las piedras que a menudo se encuentran revueltas con la arena.

La joroba del camello. Esta sirve varios propósitos importantes. Hace que sea posible que el espinazo del animal reciba las cargas que ha de transportar. Y la grasa que se acumula en la joroba, provee una cantidad de reserva de energías que puede utilizar el animal cuando la ocasión lo demande. La condición en que se encuentra la joroba siempre se examina cuando un oriental trata de comprar un camello.

Cómo montar un camello. Esto no es un arte sencillo de aprender para un occidental. Es completamente imposible hacerlo cuando el animal está de pie, y por eso se le enseña a arrodillarse y que permanezca en esa posición hasta que el viajero lo haya montado. Es natural que el camello se arrodille, porque nace con verrugas en las piernas y el pecho, las que le sirven de almohadones para descansar su peso cuando se arrodilla. Cuando lo hace, principia por

dejarse caer sobre las rodillas, luego sobre las coyunturas de las piernas traseras, luego se deja caer sobre el pecho, y finalmente sobre sus piernas traseras que habían quedado flexionadas. Al levantarse, el proceso es a la inversa: las piernas traseras se levantan primero, haciendo que el viajero se proyecte hacia adelante, después de lo cual las piernas delanteras se levantan rápidamente, haciendo que el viajero se proyecte hacia atrás. Un experimentado viajero que siempre usa los camellos, se bambolea de un lado al otro, haciendo fácil su cuerpo a los movimientos del animal. El movimiento del camello hace que algunos viajeros inexpertos se sientan mareados. La mayor parte de los occidentales que tratan de montar un camello se encuentran con una jornada muy molesta. El siervo de Abrahán "hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, a la hora de la tarde, a la hora en que salen las mozas por agua" (Gén. 24:11).

Equipo usado por los árabes del desierto para viajar en camello. Este incluye una silla de camello, la que tiene dos altos pomos en frente y atrás; grandes alforjas que cuelgan hacia abajo a cada lado de la silla, un mandil de cuero que cuelga hacia abajo frente a la silla, estirándose hacia abajo y a los lados del cuello del camello casi hasta sus rodillas; un bastón largo y delgado; una bolsa de cuero conteniendo dátiles; y otras bolsas con comisaría.

Aparejo del camello para mujeres. Algunas veces las mujeres montan los camellos de la misma manera que lo hacen los hombres, pero muy a menudo un arreglo especial se hace a fin de que la viajera no se moleste. Este "aparejo de camello" era una parte del equipo de Jacob para sus mujeres, y cuando se puso uno en la tienda de Raquel, ella escondió en él los dioses robados a su padre (Gén. 31: 34). Las mujeres a menudo se sientan en una especie de canasta que ha sido colgada a cada lado del animal. Hay otro arreo común para las esposas de los jefes como el siguiente:

Se hace un costal angosto de unos dos metros y medio de largo, que se aseguran al bastidor de la silla y a un ángulo recto de ella. De los extremos, de las vigas se atirantan unas cuerdas sobre postes derechos, puestos sobre la mitad de la silla, para que sostenga un toldo bajo el que las mujeres van sentadas sobre almohadones de plumas".

Tal arreglo tiene el mismo propósito que una sombrilla occidental.

Ornato del camello. Los ornamentos han sido ampliamente usados en Oriente. Los dueños de los camellos a menudo les ponen varios ornamentos a su animal favorito. Algunas veces les cubren los collares con conchas marinas, las que se unen a ellos de acuerdo con un modelo. Los ornamentos de forma circular se cosen sobre un lienzo rojo y producen un sonido de cascabeles a cada paso del animal. Con mucha frecuencia los ornamentos de plata se ponen en el cuello del camello. Refiriéndose a Gedeón la Escritura dice: "Y Gedeón se levantó y mató a Zeba y a Zalmunna, y tomó los adornos de lunetas que sus camellos traían al cuello" (Jue. 8:21). Así es que los ornamentos de los camellos de aquellos días son los mismos que usan los árabes en la actualidad.

El camello como bestia de carga. A través de las centurias los camellos han sido usados para transportar cargas. En la Biblia se refiere a "la carga de cuarenta camellos" en 2 Reyes 8:9; y en otro lugar se dice: "Trajeron pan en asnos, y camellos, y mulos, y bueyes" (1 Crón. 12:40). Y dice además en otro pasaje: "sus tesoros llevan sobre las corcovas de los camellos" (Isa. 30:6). Se les pone una albarda especial cuando van a conducir alguna carga.

Se hace un costal angosto de unos dos metros y medio de largo, y se llena con paja o material similar. Entonces se dobla, y los extremos firmemente unidos y cosidos, para formar un gran anillo, poniéndose luego sobre la corcova para formar una superficie tolerablemente plana. Se ata a la albarda un marco de madera, guardándose en su lugar por medio de un cincho y una grupa. Los paquetes que se pondrán sobre el camello se aseguran por medio de cuerdas, poniéndose sobre la silla. Los paquetes que llevará el camello se aseguran por medio de cuerdas, y se ponen sobre la silla todos conectados en forma de semi nudos llamados vueltas de cabo para que cuando el camello sea descargado, todo lo que se necesita es bajar el extremo inferior de la cuerda, y los paquetes caen a los lados del animal. Es tan rápida la operación de cargar un camello, que dos hombres practicados pueden cargarlo en un poco más de un minuto.

Caravanas de camellos. La transportación de mercancías de un lugar a otro en tiempos bíblicos o para caminar grandes distancias, especialmente en terrenos desérticos, ha sido principalmente mediante las caravanas de camellos. Isaías profetizó a los dedanimitas, que eran comerciantes de caravanas entre las costas del Golfo Pérsico y Palestina: "En el monte tendréis la noche en Arabia, oh caminantes (caravanas) de Dedanim" (Isa. 21:13). El número de camellos en una caravana en los tiempos modernos difiere grandemente, pero dice un escritor que se unió a una caravana que estaba dividida en cuatro compañías, y las tres primeras de ellas sumaban mil seiscientos camellos. El arreglo especial de una caravana es un cordón de camellos cada uno atado al que le precede, y el guía de la caravana cabalgando en el lomo de, o caminando al lado de un asno. Una cuerda desde el primer camello de la línea, se ata a un anillo que va asegurado a unas tiras de cuero en las caderas del asno. Así los camellos aprenden a seguir implícitamente al asno que va a la cabeza de la procesión.

La influencia social de las caravanas. En los tiempos antiguos, lo mismo que en los actuales, en grandes secciones del Oriente, las caravanas toman el lugar de los periódicos, el teléfono y la radio. Ordinariamente, el conocimiento de lo que sucede estaba limitado, entre las mujeres, a lo que oyeron estando en el horno de la villa, o en el pozo; y entre los hombres, a lo que oyeron en el cuarto de huéspedes de la villa, o a las puertas de la ciudad. Pero cuando una caravana arribaba a una villa, era un evento de grande importancia, porque siempre había nuevas, traídas de distancia. El proverbio familiar debe haberse referido a tal evento: Como el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de lejanas tierras" (Prov, 25:25).

El rápido camello árabe. A este animal se le llama a menudo debil. Tiene las extremidades largas y como de alambre, y carece de gordura superflua. Los hombros son anchos y su corcova pequeña, aun

cuando dura y firme. Es una criatura tosca a la vista, y los árabes se apasionan por este animal. El camello ordinario camina a razón de unos cinco kilómetros por hora, mientras que el debul, si no ha sido muy cargado, caminará hasta quince kilómetros por hora. Algunos de los nativos pretenden que puede ganar este animal a un caballo de carrera. Jeremías el profeta habla de "dromedaria ligera que recuenta sus carreras" (Jer. 2:23). El movimiento de este rápido animal es duro para el viajero, quien usualmente se prepara para el viaje "amarrándose con dos correas muy fuertemente, una banda bajo sus brazos, y la otra en derredor de su cuerpo y a la altura de su estómago".

Varios productos del camello. Los árabes de hoy día hacen uso de la leche y de la carne del camello. La ley mosaica prohibía a los judíos comer carne de camello porque rumia mas no

tiene la pezuña hendida; habéis de tenerlo por inmundo (Lev. 11:4). Es posible que ellos hayan usado la leche al menos en los tiempos patriarcales. (Gén. 32:15). El pelo del camello tenía muchos usos en oriente. En la estación correcta del año se le despoja de las borlas y las mujeres las tejen en un fuerte hilo. Varias telas burdas se fabrican con este hilo. Las tiendas de los beduinos algunas veces se fabrican de pelo de camello como lo son también las carpetas, esteras abayas, o sea los vestidos exteriores, y algunas otras cosas. Mateo dice de Juan el Bautista: tenía Juan su vestido de pelos de camellos (Mat. 3:4). La piel del camello se curte y se hace cuero, y de este material se hacen sandalias, polainas, botellas para agua, etc. Aun el excremento del camello se usa comúnmente para combustible.

En los sermones de Cristo hay dos referencias a los camellos. La primera referencia se da por los autores de los tres evangelios sinópticos: Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios (Mat. 19:24; Marc. 10:25; Luc. 18:25). Debe recordarse que a los orientales les gusta mucho la exageración como figura de retórica, y así apreciaban esta hipérbole hecha por Jesús. En el relato de Lucas, la palabra se refiere ordinariamente a la aguja de un cirujano, es la aguja usada por el autor del evangelio, pues él mismo era médico. Las palabras añadidas por Jesús, deben tomarse juntamente con su aseveración: Para con los hombres es imposible es esto; Mas para con Dios todo es posible (Mat. 19:26). La otra referencia al camello fue hecha por Jesús cuando denunció a los escribas y fariseos, diciéndoles: Guías de ciegos, que coláis el mosquito, mas tragáis el camello" (Mat. 23:24). Esta referencia es a la antigua costumbre de colar el vino. El mosquito y el camello estaban en grande contraste por el tamaño de cada uno. El uso de la palabra camello aquí, era una hipérbole: pero era apropiada, no sólo por causa de su gran tamaño, sino también porque para los judíos era un animal inmundo porque no tenía la pezuña hendida, aunque es rumiante. Los fariseos eran cuidadosos para colar la más pequeña criatura, pero (figuradamente) se tragaban las grandes. Eran muy escrupulosos acerca de las cosas pequeñas, pero muy descuidados acerca de los asuntos de mayor importancia.

EL ASNO

El asno como animal de carga, desde tiempos antiquísimos. La albarda que se usa con este animal difiere algo de acuerdo con la carga que lleva. Cuando se usaba para transportar leña, se le ponía un fuste rústico en forma de cruz. Sin duda que Abraham cargó su asno de esta manera con leña para el sacrificio que iba a ofrecer (Gén. 22:3). Cuando en un asno se transportaba rastrojo, una especie de cuna era suspendida de la cruceta o de la silla plana. La silla tenía en su parte baja un forro afelpado y su forro superior era de tela de pelo, con un material de paja o espadañas en medio. Cuando se transportaban costales de grano o paja, éstos se ponían sobre la silla, atados con cuerdas que pasan bajo el pecho del animal. Los hijos de Jacob probablemente cargaron sus asnos de esta manera. (Gén. 42:26, 27). Para transportar pan y otras provisiones se usaban grandes canastas. Si se transportaba fruta, se colgaban dos cajas de manera similar. Isaí y Abigail sin duda cargaron sus asnos de esa manera cuando enviaron sus presentes (1 Sam. 16:20; 1 Sam. 25:18). A los niños a veces se les llevaba en cajas grandes

sobre los asnos. Algunas veces los costales de grano se ponían sobre el espinazo desnudo del animal.

El asno algunas veces se usa para arar. El buey ha sido el más generalmente usado para este trabajo, pero en ocasiones el asno viene a ser el animal de tiro en el arado oriental. El profeta Isaías habla de un buey y un asno usados conjuntamente: "Dichosos vosotros los que sembráis sobre todas aguas, y metéis en ellas pie de buey y de asno (Isa. 32:20). La ley de Moisés prohibía el yugo desigual, es decir, combinación cualquiera. (cf. Deut. 22:10).

El asno algunas veces se usaba pura moler el grano. Aquí otra vez, el método usual de moler el grano es tarea de las mujeres, quienes usan piedras más pequeñas en sus molinos. El molino más grande es elevado de manera que un balancín venga a ser apropiado para el trabajo. Puede usarse un camello en lugar de un asno. Esta fue la clase de molino en donde los filisteos pusieron a Sansón a moler (Jue. 16:21). Jesús se refirió a este tipo de piedra de molino cuando dijo: cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en el profundo de la mar (Mat. 18:6). El tamaño y peso de esta piedra hizo que el uso ilustrativo de Jesús fuera más potente.

El asno usado para cabalgar. Antes del siglo décimo A. C., el asno se usaba más que cualquier otro animal para este propósito. Por ese tiempo principió a usarse la mula, especialmente entre los ricos, pero el asno ha continuado usándose por muchas gentes a través de los siglos.

Cabalgar en un asno no es considerado como una señal de humildad. La gente rica e importante cabalgó en este animal. De Abraham la Escritura nos dice: Abraham se levantó muy de mañana, enalbardó su asno (Gén. 22:3). En lo que concierne a los jueces se dice: "Tras él se levantó Jair, Galaadita, el cual juzgó a Israel veintidós años. Este tuvo treinta hijos que cabalgaban sobre treinta asnos, y tenían treinta villas (Jue. 10:3, 4). También Axa, la hija de Caleb (Jue. 1:14), y Abigail, la esposa del rico Nabal (1 Sam. 25:23), cada quien cabalgaba en un asno.

Los asnos blancos asados por personas de alto rango. "Vosotros los que cabalgáis en asnas blancas, los que presidís en juicio, y vosotros los que viajáis, hablad (Jue. 5:10). Estos asnos blancos se usan hoy en muchos lugares en el Oriente por gente de alta posición social. Por lo general son animales más grandes y se consideran ser más ligeros.

El asno usado como símbolo de tiempo de paz. El caballo ha simbolizado los tiempos de guerra, y el asno, tiempo de paz. En tiempos del Antiguo Testamento fue especialmente cierto, desde los días del rey Salomón. Este hecho nos ayuda a explicar las palabras del profeta acerca del Mesías, las cuales se cumplieron durante la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén "Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén: he aquí, tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna (Zac. 9:9. cf. Juan 12:15). El uso que Jesús hizo aquí de un asno fue para significar que El era el Príncipe de Paz, más bien que el capitán de un ejército, cuando El entró en la Ciudad Santa.

Los asnos u veces tenían sus arrieros. Cuando las mujeres cabalgaban sobre asnos, era costumbre que una persona guiara el animal. Así se dice referente al viaje hecho por la mujer de Sunem: Después hizo enalbardar una borrica, y dijo al mozo: Guía y anda; y no mehagas detener para que suba, sino cuando yo te lo dijere (2 Reyes 4:24). En la jornada llevada a cabo por Moisés y su familia (Ex. 4:20, su esposa e hijos iban montados en sus asnos mientras Moisés sin duda caminaba al lado del animal. Por causa de este arreglo de viaje para la jornada de Moisés y su familia, se cree por mucho que María y su hijo Jesús cabalgaban en un asno. (Mat. 2:13, 15). Y José caminaba al lado de ellos en su huida a Egipto. De cualquier manera en el oriente, muchas veces el esposo y la esposa se han visto cabalgando ambos en los lomos de dos asnos.

Sillas especiales para cabalgar en un asno. Aquellas usadas en el Oriente en la actualidad son bastante grandes. Una tela de lana doblada varias veces se pone sobre el lomo del animal. Sobre ésta se pone una almohada de paja que se cubre con una carpeta. Entonces el asiento esta plano en vez de redondo. El pomo de la silla es alto, y una tela o carpeta de colores brillantes a menudo se pone sobre la silla. Esta usualmente tiene franjas con borlas. Es muy seguro que la que la silla de los tiempos bíblicos era más sencilla en su arreglo. Probablemente eran sólo una cubierta de tela o piel, la que se usaba para conveniencia del viajero, y especialmente para proteger al animal de escaldaduras.

MULAS

Las mulas son usadas por los árabes en las tierras bíblicas. Ellos difícilmente crían una mula, pero en vez de ello las importan del distrito de Líbano, de Siria, o de Chipre. Los árabes raras veces usan la mula en la agricultura; la usan más bien para montarla o llevar cargas particularmente en lugares rocallosos.

Las mulas usadas sólo en los últimos tiempos del Antiguo Testamento. La mula no es mencionada en la Biblia sino hasta el reinado del rey David. La ley de Moisés prohibía la cría de cualquier animal que fuera el resultado de la unión de especies diferentes (Lev. 19:19). De manera que los judíos nunca criaban mulas, pero evidentemente pensaban que la ley no prohibía usarlas. Desde los días del rey David, vinieron a ser usadas como bestias de carga y para la silla, importándolas de otros países, especialmente de Egipto, incluidas en el tributo que el rey Salomón recibía de otras naciones, venía una cantidad de mulas, año por año (1 Reyes 10:24, 25; 2 Crón. 9:24). La primera referencia escritural referente a la mula, se hace en conexión con la fiesta de la trasquila planeada por Absalón en el complot contra Asmón. Nos dice: "Levantáronse luego todos los hijos del rey, y subieron todos en sus mulos, y huyeron (2 Sam. 13:29). Cada príncipe tenía una mula para su uso personal al viajar, y así estos animales tomaron el lugar de los asnos para tal uso. La mula fue usada par el rey David cuando viajó en gran pompa, y el montar sobre la mula del rey se consideraba ser igual a sentarse sobre el trono del rey. Así dijo David de Salomón cuando él quiso que le sucediera en el trono: Tomad con vosotros los siervos de vuestro señor, y haced subir a Salomón mi hijo en mi mula, y llevadlo a Gihon (1 Reyes 1:33). Cuando Adonía que atentó usurpar el trono contra las deseos de su padre, halló que Salomón había montado la mula de David, y así supo que había un nuevo rey (1 Reyes 1:44). Por el tiempo de Isaías la mula ya era de uso común. El profeta dice: "Y traerán a todos vuestros hermanos, de entre todas las naciones, por presente a Jehová, en caballos, en carros, en literas, y en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén (Isa. 66:20). Los reyes especialmente hacían uso de ellas, como Acab que deseaba mucho mantener con vida sus mulos en los tiempos de sequía y de hambre (1 Reyes 18:5). La Biblia no menciona en ninguna parte la disposición obstinada de la mula. Una referencia que hace el salmista dice: "No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento: con cabestro y con freno su boca ha de ser reprendida, para que no lleguen a ti (Sal. 32:9). Pues esta no es una referencia a esa forma de carácter por el cual la mula es conocida actualmente en el Occidente. El Nuevo Testamento no menciona a la mula.

CABALLOS

El caballo de los tiempos bíblicos es igual al caballo arábigo de hoy. Así indican las escrituras Asirias y Egipcias. En aquellos días el caballo se usaba principalmente con propósitos guerreros, aunque Isaías habla del uso del caballo en conexión con la trilla (Isa. 28:28), indicando así que al menos en un grado limitado los caballos se usaban en la agricultura. Pero en la actualidad los árabes los usan mucho para montar. El caballo es considerado como parte de la familia árabe. Aunque le ponen un freno muy pesado, las riendas sin embargo raramente se usan. El caballo es controlado por la voz del que lo

monta. Cuando se llega al campamento o al oasis, los caballos son desguarnecidos o desensillados y se les deja andar libres. Pastarán al derredor del lugar y vendrán al ser llamados. Las pezuñas de los caballos árabes nunca son recortadas, no teniendo objeto esta práctica, debido al clima caliente. En los tiempos antiguos se hacía lo mismo. En la Escritura, la calidad de un caballo se juzga en parte por la dureza de sus pezuñas. Isaías dice: "Las uñas de sus caballos parecerán como de pedernal (Isa. 5:28). Miqueas escribió: "Tornaré tus uñas de metal (Miq. 4:13).

Cuidado de los caballos. En los días del Antiguo Testamento los caballos eran cuidados así como por los árabes en la actualidad. Además del uso de la hierba para pasto, el caballo era alimentado con cebada y paja cortada. Así ambos alimentos "cebada paja para los caballos (1 Reyes 4:28), se usaban mucho en días del rey Salomón. El salmista indica el uso de la bita y el

freno: "No seáis como el caballo... su boca ha de ser reprimida" (Sal. 32:9). Y el libro de los Proverbios habla de "un látigo para el caballo (Prov. 26:1).

Caballos y carros usados en Egipto desde tiempos antiguos. José iba en "el segundo carro de guerra" que tenía el rey Faraón (Gén. 41:43). Cuando los israelitas se escaparon de la esclavitud de Egipto, fueron perseguidos por "toda la caballería y carros de Faraón, y gente de a caballo, y todo su ejército (Ex. 14:9). Años más tarde Egipto fue el principal proveedor de caballos para los reyes de Israel (1 Reyes 10:28, 29).

Reglamento de la ley mosaica con respecto a los caballos. El libro de Deuteronomio es explícito acerca del uso de los caballos por los futuros reyes de Israel. Acerca del gobernante decía: "Empero que no se aumente caballos, ni haga volver el pueblo a Egipto, para acrecentar caballos: Porque Jehová, os ha dicho: no procuraréis volver más por este camino (Deut. 17:16).

El uso del caballo y del carro de guerra impráctico en gran parte de Canaán. Esto se debe a lo montañoso de gran parte del país. Esto especialmente en Judea y Samaria, excepto por los caminos principales a través del territorio. Esto es la razón por la que los carros no se hallaron en las batallas que libraron allí.

En la conquista de Canaán no se usaron caballos ni carros. No hay ninguna noticia de que Josué hubiese usado ni caballería ni carros de guerra en su carrera militar. Pero Moisés había predicho que Israel se enfrentaría a enemigos con caballos y carros de guerra. "Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos, y viereis caballos y carros, un pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, que Jehová tu Dios es contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto" (Deut. 20:1). Cuando Josué fue contra tales enemigos y los conquistó, le fue mandado por Dios que desjarretara los caballos capturados y quemara los carros que habían tomado. La Biblia nos habla de su obediencia a este mandato (Jos. 11:6-9).

Los enemigos de Israel usaron carros de guerra en tiempos de los jueces. Cuando los cananitas oprimían a Israel en aquellos días los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél (rey de Canaán) tenía novecientos carros herrados (Jue. 4:3). Pero el Señor dio a Israel la victoria sobre esos carros de guerra sin que los hebreos usaran tales implementos.

El rey David usó, a veces, los caballos en las batallas. En ocasión de su victoria sobre Hadadezer, rey de Soba, "tomó David de ellos mil setecientos de a caballo... excepto cien carros de ellos que dejó (2 Sam. 8:3, 4). Sin duda él deseaba esos carros y sus caballos para pelear en tierra plana en su país.

Uso excesivo de los caballos por el rey Salomón. El hizo caso omiso de la ley de Moisés y comenzó a importar gran cantidad de caballos y carros de la tierra de Egipto. "Y sacaban caballos a Salomón de Egipto. . . y venía y salía de Egipto, el carro por seiscientas piezas de plata, y el caballo por ciento y cincuenta (1 Reyes 10:28, 29). Mandó construir muchas caballerizas para el gran número de caballos para carros, y su caballería. Estos animales estaban estacionados en ciudadelas, donde se habían

construido las caballerizas (1 Reyes 4:26; 2 Crón. 1:14; 9:25). Los arqueólogos han descubierto la antigua ciudad de Megiddo, que era una de las ciudadelas del rey Salomón, y allí en la esquina sureste del (montículo de ruinas) se descubrió la evidencia de que allí existían los establos del rey Salomón. Entre cuatrocientos y quinientos de estos establos fueron descubiertos con habitaciones cercanas para los caballerangos. Un pesebre

estaba localizado frente a cada caballo. Había enormes postes de piedra para engancharlos, que aún quedan con los agujeros en ellos donde se insertaba el cabestro.

Uso de los caballos y carros de guerra por los reyes de Judá e Israel. Siguiendo el ejemplo de Salomón, los reyes que siguieron durante la historia del reino dividido, usaron los caballos y los carros. El rey Acab murió en un carro de guerra en batalla con los sirios (1 Reyes 22:35). El profeta Isaías advirtió a los reyes de su tiempo de no ir a Egipto por ayuda consiguiendo de ellos caballos para el día de la batalla. "¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en caballeros, porque son valientes; y no miraron al Santo de Israel (Isa. 31:1).

Uso de los caballos y carros en tiempos de paz. Eran principalmente los reyes y las personas ricas o de posición los que usaban carros tirados por caballos en tiempo de paz. Como príncipe, Absalón iba en un carro, y el rey Rohoam y el rey Acab tenían sus carros en los cuales viajaban con pompa (2 Sam. 15:1; 1 Reyes 12:18; 1 Reyes 18:44). Jeremías hizo esta profecía referente a la ciudad de Jerusalén: "Entrarán por las puertas de esta ciudad, con carros y con caballos, los reyes y los príncipes que se sientan en el trono de David, ellos y sus príncipes (Jer. 17:25). En tiempos del Nuevo Testamento el uso de los carros era para los hombres prominentes. El eunuco etíope de la reina Candace caminaba en su carro cuando Felipe se juntó a él y lo ganó para Cristo (Hech. 8:28). En el Apocalipsis, el ruido de las langostas del juicio se compara con "el ruido de carros que con muchos caballos corren a la batalla (Apoc. 9:9).

Descripción de los carros antiguos. Ha habido varias representaciones pictóricas de carros antiguos descubiertos por los arqueólogos. Estos dan una idea más o menos adecuada de lo que realmente eran. Estos implementos, tan a menudo usados en la guerra, eran mliv sencillos en estilo y a la vez muy incómodos para los ocupantes. Fran cajas semicirculares sobre ruedas y su tamaño era pequeño. Eran muy bajos, de manera que los ocupantes pudieran entrar y salir sin dificultad. No tenían resortes, pero el piso estaba hecho de una combinación de cordeles estirados, de manera que resultaran elásticos y así evitar el efecto de los saltos. Dos caballos tiraban de un carro. Al entrar en combate era costumbre que fueran dos hombres en cada carro. Uno para guiar los caballos y el otro para pelear.

Una figura de carros y caballos blancos. Frecuentemente se usaron carros y caballos blancos como figuras de retórica en la Biblia. Se hace referencia a los carros como símbolo de poder. Así Dios, "pone a las nubes por su carroza (Sal. 104:3). Se dice que el Señor tiene ejército de ángeles y de muchos carros: "Los carros de Dios son veinte mil, y más millares de ángeles (Sal. 68:17). Acerca de la venida del Señor, Isaías profetizó: "Jehová vendrá con fuego y sus carros como torbellinos (Isa. 66:15). Está profetizado que en la venida de Cristo para pelear en el Armagedón, vendrá en su caballo blanco, y los ejércitos que le seguirán del cielo estarán sobre caballos blancos (Apoc. 19:11-14). Se sabe que algunos generales, al mandar sus ejércitos, han montado sobre caballos blancos. Y así como el general de un gran ejército, Cristo montará tal animal; y ya que sus santos tomarán parte con El en la victoria, es muy propio que ellos también montarán caballos blancos.

EL GANADO

El ganado doméstico en Palestina ha sido semejante al que se cría en el Occidente, sólo que no hay

tantas clases de crías. En el tiempo de la prosperidad de Israel, los ganados eran mucho más numerosos de lo que han sido entre los árabes de hoy, y probablemente estaban mejor desarrollados los animales. Los antiguos judíos usaban el ganado para los sacrificios, y

con este propósito, tenían que ser sin defecto. Los árabes no usan mucho el ganado para carne, y más bien comen la carne de cabra o de oveja. En la Biblia, se usan varias palabras para indicar el ganado. La palabra "buey" a menudo se usa, y algunas veces se indica que este animal fue engordado para la mesa. "Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio (Prov. 15:17). Las palabras "toro" y "novillo" se usan en la Escritura para designar un animal macho. El novillo era uno de los animales que podían ofrecerse bajo la ley de Moisés como ofrenda quemada. (Lev. 1:5). Las vacas que daban leche, algunas veces llamadas "vacas de leche" eran de uso común (1 Sam. 6:7; Deut. 32:14). Los becerros a menudo se usaron en tiempos bíblicos para comer. Pero el principal uso de los bueyes era para la agricultura en sus varias actividades, los judíos usaban los bueyes donde el agricultor moderno usa el caballo. A los bueyes se les ponía bajo el yugo y se les hacía tirar del arado. Se usaban tanto las vacas como los toros, éstos últimos habiendo sido castrados. "Eliseo. . . que araba con doce yuntas delante de sí (1 Reyes 19:19). Se usaban también los bueyes para trillar el grano. "No pondrán bozal al buey cuando trillare (Deut. 25:4).

En Palestina, durante parte del año, al ganado se le deja pastar. En las secciones más habitadas, un joven servirá de pastor para ver que no hagan daños. Pero en las partes menos pobladas algunas veces los agricultores dejan suelto el ganado dejándolo buscar su propia pastura. Al hacer esto, toman las características de un animal salvaje. La Biblia hace referencia a algunos de estos hábitos. El salmista decía: "Hanme rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca como león rapante y rugiente (Sal. 22:12). El profeta Joel se refiere a la costumbre de soltar el ganado para que busque su propio alimento. ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡Cuán turbados anduvieron los hatos de bueyes, porque no tuvieron pastos (Joel 1:18). Bajo las espantosas condiciones descritas por el profeta, el ganado no podía encontrar pastos.

Uso especial del becerro gordo. El becerro gordo como lo usaban los judíos, servía un propósito especial. Este becerro se engordaba en el pesebre como lo indica el profeta Malaquías: "Y saldréis, y saltaréis como becerras de la manada (Mal. 4:2). Al animal que sólo se le deja comer todo lo que desea, sino que se le fuerza a comer más. Toda la familia y especialmente los niños, se interesan en alimentarlo. Es engordado para matarlo en alguna ocasión especial. Hay dos ocasiones en que puede matarse este animal. Primero, si se va a recibir y honrar a un huésped especial, entonces se mata el becerro. Cuando la pitonisa de Endor agasajó al rey Saúl con una comida, el relato dice de ella: "Y aquella mujer tenía en su casa un ternero grueso, al cual mató luego (1 Sam. 28:24). Y el bien conocido ejemplo del Nuevo Testamento era cuando el padre del Hijo Pródigo dijo a sus siervos: Traed el becerro grueso, y matadlo y comamos y hagamos fiesta (Luc. 15:23). Era costumbre matar el animal y cocinarlo, luego comerlo en sucesión rápida. Abrahán, Gedeón, Manon, la pitonisa de Endor, lo mismo que el padre del hijo Pródigo, son ejemplos de ello. Los árabes beduinos hacen lo mismo cuando inesperadamente les llega un huésped. Los orientales parecen ser expertos en el arte. Segundo, el "becerro grueso" era muerto algunas veces como un sacrificio especial al Señor. El profeta Amós lo menciona: "No los recibiré, ni miraré a los pacíficos de vuestros engordados (Amós 5:22).

PERROS

Hay dos clases de perros a los que se refiere la Biblia. Primero, hay uno semejante al lobo, criatura de pelo corto, que hace guardia sobre la tienda o la casa, y que ladra fieramente a los extraños que pasan por allí. Estos animales comen cualquier basura que se les arroja, y por las tardes se les oye ladrando por la ciudad (cf. Sal. 59:6). Algunas veces se le permite estar bajo

la mesa listo para recibir las migajas que le den (cf. Mat. 15:27). Segundo, hay también el perro pastor que sale con el pastor y ayuda a juntar las ovejas. Job habla de estos animales como "los perros de mí ganado (Job 30:1). Ya que estos perros se conocen como basureros, la Biblia no usa la palabra "perro" como los occidentales lo conceptúan es decir, (como animal domesticado y mimado). El precio de un perro nunca se llevaba a la casa de Dios (Deut. 23:18). El llamar a cualquier individuo "perro" era considerado muy despreciable (Apoc. 22:15). La actitud del oriental hacia los perros debe tenerse en la mente al interpretar las Escrituras en lo que a ellos se refiere.